

Cicatrices de amor

En un día caluroso de verano en el sur de la Florida un niño decidió ir a nadar en la laguna detrás de su casa. Salió corriendo por la puerta trasera, se tiró en el agua y nadaba feliz.....



No se daba cuenta de que un caimán se le acercaba. Su mamá desde la casa miraba por la ventana, y vio con horror lo que sucedía.....

Enseguida corrió hacia su hijo y le gritó lo más fuerte que podía....

Cuando la escuchó, el niño se alarmó y miró nadando hacia su mamá. Pero fue demasiado tarde.....

Desde el muelle la mamá agarró al niño por sus brazos justo cuando el caimán le agarraba sus piernitas. La mujer jalaba determinada, con toda la fuerza de su corazón.....

El animal era más fuerte, pero la mamá era mucho más apasionada y su amor no la abandonaba.....

Un señor que escuchó los gritos se apresuró hacia el lugar con una escopeta y mató al caimán. El niño sobrevivió y, aunque sus piernas sufrieron bastante, aún pudo llegar a caminar.

Cuando salió del trauma, un periodista le preguntó al niño si le quería enseñar las cicatrices de sus pies.

El niño levantó la colcha y se las mostró. Pero entonces, con gran orgullo se remangó las mangas y señalando hacia las cicatrices en sus brazos le dijo: "Pero las que usted debe ver son estas". Eran las marcas de las uñas de su mamá que habían presionado con fuerza. "Las tengo porque mamá no me soltó y me salvo la vida".....

Nosotros también tenemos las cicatrices de un pasado doloroso...

Algunas son causadas por nuestros pecados, pero algunas son la huella de Dios que nos ha sostenido con fuerza para que no caigamos en las garras del mal.....

Recuerda que si te ha dolido alguna vez el alma, es porque Dios, te ha agarrado demasiado fuerte para que no caigas.

jaculatoria DEL MES

Para los que aman a Dios, todo es para bien.



Socorrer a los Presos

Socorrer a los presos o Redimir al cautivo, es una de las obras de misericordia que pocas veces llama nuestra atención, pues comunmente, se piensa que sólo las personas que tienen algún familiar o amigo en prisión, son quienes tienen oportunidad de practicarla.

-¿Esto significa que los demás quedamos dispensados de vivirla?

-No, -lo primero que debemos considerar, es que el estar encerrado en una cárcel, no es la única forma de ser prisionero. Muchas personas, -nosotros mismos- o quizá algunas muy cercanas a nosotros, viven atadas a costumbres y actitudes tanto o más penosas que estar en una prisión.

Lo más importante es la ayuda conferida a los miembros de la familia, dándoles mucho amor y atención, y atendiendo si los hay, sus miedos o angustias, imaginarias o no.

Y existen los egoístas que en lugar de atender a su familia, se van con los amigos e ignoran completamente el hogar, son unos extraños que al llegar a casa solamente exigen, gritan y no dan una pisca de cariño a nadie.

Que gran horror y error esos hijos que al no encontrar cariño entre sus familiares acuden a compañeros que les arrastran a la cárcel de la droga, del alcohol y de otros vicios...

Pensemos en quienes están sometidos a los vicios, la indiferencia con los demás, los complejos de inferioridad o superioridad, las supersticiones, los temores y angustias a todo: a la vida, a confiar en los demás... pero, sin lugar a dudas, el desprecio y la falta de fe en Dios, es el encierro más doloroso para cualquier ser humano, pues el considerar que no existe nada más importante que nosotros mismos, nos conduce al egoísmo, la hipocrecía, la infidelidad y finalmente a una vida vacía y sin verdadera felicidad.

Existen familias sin ningún vínculo de amor entre ellos, que viven en sus casas como desconocidos.

Papás, que tristemente en su vida familiar han fracasado.

Por qué no ayudar a mejorar la forma de vida de aquellos que llevan auestas un rotundo fracaso familiar: casas donde coinciden algunos que se dicen familia, pero sin amor ni atención; hijos sin cariño que encuentran refugio en amistades que les arrastran al mal. También están los esposos que, movidos por celos absurdos, impiden que la esposa y las hijas se desarrollen y lleven una vida normal.

Quien vive encerrado en sí mismo, piensa y siente que los demás estorban: el jefe, el socio, los compañeros y subalternos, los pocos amigos que le quedan...

Ahora que hemos reflexionado un poco, sabemos que redimir al cautivo, es una obra de Misericordia que podemos vivir cada día, en todo lugar. Primero con las personas que conocemos y que requieran de ese auxilio, personal y espiritual que los lleve a vivir como verdaderos hijos de Dios y luego con el prójimo necesitado.



Chistes



LA SERPIENTE

-¡Maamaaaaaa!

-¿Qué?

-¡Me acaba de morder una serpiente!

-¿Cobra?

-¡No, me mordió gratis!

EL GERENTE

-Trabajas

-Si, soy gerente en distribución y logística de alimentos rellenos empaquetados en hoja de maiz.

-Tamalero.

-Para servirle.



pensamientos provechosos

No hay lugar más seguro para refugiarnos, que las manos de Dios.

Eres mi vida

Había un niño de la India que fue enviado por sus padres a un internado. Antes de ser enviado, este muchacho fue el alumno más brillante de su clase. Era el primero en todo. Él era un campeón.....



Pero el muchacho cambió después de salir de casa. Sus notas empezaron a desmejorar. Odiaba estar en el grupo. Estaba solo todo el tiempo. Hubo momento tan oscuros que hasta pensaba en el suicidio. Todo esto porque se sentía inútil y que nadie lo amaba.....

Sus padres comenzaron a preocuparse por su hijo, pero incluso ellos no sabían lo que estaba mal con él. Así que su papá decidió viajar a la escuela y hablar con él.....

Se sentaron en la orilla del lago, cerca de la escuela. El padre comenzó haciéndole preguntas ocasionales acerca de sus clases, los profesores y los deportes. Después de un tiempo su padre le dijo.....

“¿Sabes hijo, la razón por la que estoy aquí hoy?”.....

El joven contestó, “¿para comprobar mis calificaciones?”.....

“No, no” su padre respondió: “Estoy aquí para decirte que eres la persona más importante para mí. Quiero verte feliz. A mí no me importan las calificaciones. Me importas tú, me preocupo por ti y me importa tú Felicidad. ERES MI VIDA”.....

Estas palabras causaron que los ojos del muchacho se llenaran de lágrimas. Abrazó a su papá y se mantuvieron en silencio por un largo tiempo, no había nada más que decir..

Ahora el muchacho tenía todo lo que quería. Sabía que alguien en esta tierra se preocupaba por él y le amaba profundamente. Significaba el mundo para alguien.....

¡Hoy este joven está en la universidad y es el mejor de su clase. Nadie le ha visto triste jamás!.....

Muchas gracias papá. Tú también eres es mi vida.....

El Amor y la Misericordia de Dios para sus hijos en infinito, SIEMPRE está a nuestro lado. San Josémaría Escrivá decía: “Recuérdalo bien y siempre: aunque alguna vez parezca que todo se viene abajo, ¡No se viene abajo nada! porque Dios no pierde batallas”.

El Tapetito Rojo

Una pobre mujer vivía en una humilde casa con su nieta, que estaba muy enferma.

Como no tenía dinero para llevarla con un médico, y viendo que a pesar de sus muchos cuidados, la niña empeoraba cada día; con mucho dolor en el corazón decidió dejarla sola e ir a pie hasta la ciudad más próxima en busca de ayuda.

En el único hospital público de la región, le dijeron que los médicos no podían trasladarse hasta su casa, que ella tenía que traer a la niña para ser examinada. Desesperada por saber que su nieta no conseguiría si quiera levantarse de la cama se retiró y, al pasar por una iglesia decidió entrar.

Algunas señoras estaban arrodilladas haciendo sus oraciones. Ella también se arrodilló.

Escuchó las oraciones de aquellas mujeres y cuando tuvo oportunidad, también alzó su voz y dijo:

“Hola Dios, soy yo María. Fíjese Señor, que mi nieta está muy enferma. Yo quisiera que usted fuese para allá a curarla. Por favor, Dios, anote la dirección.”

Las señoras se sorprendieron con esa oración y continuaron escuchando.

“Es muy fácil, solamente es seguir el camino de las piedras y cuando pase el río con un puente usted entra en la segunda calle de terracería. Pasa la tiendita. Mi casa es el último jacal de esa callecita.”

Las otras señoras, que estaban pendientes de la oración se esforzaban para no reír.

Ella continuó: “Mire Dios, la puerta está cerrada, pero la llave está abajo del tapetito rojo de la entra-

da. Por favor Señor, cure a mi nietecita. Gracias.”

Y cuando todas pensaron que ya había acabado ella agregó: “Ah! Señor, por favor, no se olvide de colocar la llave de nuevo abajo del tapetito rojo, si no, yo no voy a poder entrar a la casa. Muchas, muchas gracias!”

Después que Doña María se fue, las demás señoras soltaron la carcajada y se quedaron comentando lo triste que es ver que las personas no saben ni orar.

Cuando Doña María llegó a su casa no se pudo contener de tanta alegría al ver a la niña sentada en el piso jugando con sus muñecas.

“¿Ya estás de pie?” Y la niña, mirándola cariñosamente le contestó: “Un médico estuvo aquí abuelita. Me dio un beso en la frente y dijo que iba a mejorar. ¡Él, era tan hermoso abue! Su ropa era tan blanca que parecía hasta que brillaba.

¡Ah! Y Él te mandó decir, que si fue fácil encontrar nuestra casa y que iba a dejar la llave debajo del tapetito rojo como tú se lo pediste”

Dios no quiere palabras bonitas, Él quiere palabras sinceras.



reflexión

AFILE LA SIERRA

Cierto día, Un señor que iba paseando en el campo se encontró frente a un leñador que afanosamente estaba cortando un tronco, y el paseante le preguntó:

-Disculpe señor, usted luce exhausto..., ¿cuánto tiempo ha estado trabajando?

-Más de seis horas -fue su respuesta.

-¿No sería bueno que descansara un poco y afilara su serrucho?

El hombre responde:

-No... no tengo tiempo, pues hay mucha leña que cortar.

-Pero si afila su sierra cortará más rápido, y si descansa, tendrá fuerzas para cortar más.

El hombre se quedó pensativo, como dando la razón a aquel señor, pero miró para su reloj, luego para la leña, y se puso a cortar leña olvidándose del consejo de aquel hombre le había dado.

Y como consecuencia el resultado fué menor de lo que el esperaba

10 PERSONAJES DE LA GUERRA DE TROYA

Agamenon, Aquiles, Ajax, Elena, Eneas, Héctor, Laocoonte, París, Priamo, Ulises.

s	a	e	n	e	a	s	b	y	a	s
f	k	c	g	n	e	i	u	e	g	i
p	x	o	e	s	b	r	t	r	a	r
f	q	p	i	h	t	n	o	g	m	a
u	o	l	x	j	o	t	a	k	e	p
t	u	a	i	o	c	a	n	m	n	r
s	y	l	c	e	n	o	b	h	o	g
a	q	o	h	e	t	z	f	k	n	v
d	a	x	l	a	q	u	i	l	e	s
l	n	e	g	e	z	j	v	n	k	m
x	u	p	r	i	a	m	o	g	e	q